

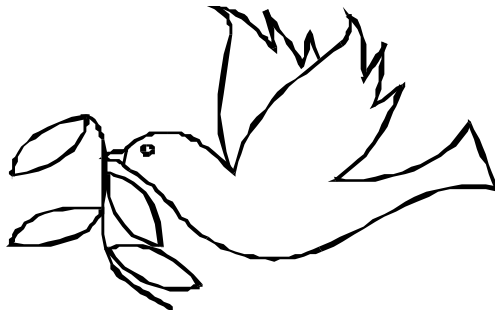


Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 345 JUL-DIC '02
DISTRIBUCION GRATUITA

Asociación Espiritista Luz y Vida
Pje. San Ignacio 3666 (1231) Buenos Aires - Argentina

QUE EN ESTA NAVIDAD, VEAMOS EN NUESTRO PRÓJIMO, A UN HERMANO A QUIEN AMAR, AYUDAR Y PERDONAR. QUE LAS BARRERAS DEL ODO Y LA VIOLENCIA SE DERRIBEN, Y LOS CORAZONES DE TODOS NOSOTROS SE ENTRELACEN EN EL AMOR A DIOS Y A JESÚS.



**¡FELICES FIESTAS LES DESEAN
LOS HERMANOS DE LUZ Y VIDA!**

"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

Órgano Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

Pje. San Ignacio 3666
(1231) Buenos Aires
Argentina

Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°

35224/4492

Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Trimestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
280 ejemplares

Editorial

Termina un año material más en la Tierra. Como otros anteriores, este no escapó a las guerras, la violencia, los atentados, el hambre, las inundaciones, enfermedades y, también, la muerte. A simple vista parecería una visión apocalíptica que le daría la razón a los antiguos y actuales agoreros, que presagian que el fin está próximo.

Desde el Espiritismo, nosotros rechazamos esta postura, porque la doctrina y la razón nos indican otra cosa.

Es de destacar que siempre hubo guerras, violencia, enfermedades y muerte. ¿Por obra del azar? No, por obra del hombre que logra adelantar intelectualmente, pero está muy atrasado moral y espiritualmente. Esta Tierra es un planeta de expiación; aquí venimos a morar las almas atrasadas que aún tenemos mucho que aprender y que necesitamos sufrir el dolor que nosotros mismos hemos hecho padecer a nuestros semejantes. Por eso, en tanto no aprendamos la lección, seguirá el sufrimiento en este mundo.

En cuanto a la muerte, es lógico que así sea, dado que el estado natural es el de espíritu errante, es decir en el espacio, pero necesita del cuerpo para cumplir con sus pruebas en la Tierra. Alguien dijo: “No so-

mos seres humanos con una experiencia espiritual, sino seres espirituales con una experiencia humana”. Cada existencia es un escalón que el espíritu va pasando, y en cada escalón necesita un traje diferente para poder adelantar, por lo tanto, llega, se desarrolla y naturalmente debe morir. Por eso no creemos en la teoría del Apocalipsis, ni en la del fin del mundo, aunque nadie conoce los designios de Dios, ni puede arrogarse esa facultad, porque ni los seres puros superiores conocen todo lo que Dios nos tiene reservado. Igualmente, nuestro Padre es compasivo, bondadoso y quiere lo mejor para sus hijos; todo lo que hace tiene una razón de ser, por lo tanto, debemos depositarnos en sus manos y estar tranquilos y seguros de que todo lo que suceda será para mejor, respondiendo a un plan superior para el cual nos ha dictado sus leyes.

Mientras tanto, tratemos de vivir con alegría y optimismo, enfrentando las pruebas y dolores como posibilidades de adelanto, con la certeza de que cada padecimiento traerá un nuevo amanecer de remanso y sosiego.

No desesperemos ante el horror y la destrucción en el mundo, porque en los miles de

(Continúa en la pág.10)



LA VERDAD DEL MÁS ALLÁ

Por el Dr. Leopoldo Gamboa Lizcano – Sacerdote Retirado – Médico

A los que estamos aquí en este planeta se nos ha permitido reencarnar, 1° para cancelar cuentas de anteriores existencias, 2° para superarnos moral y científicamente, y 3° para devolver este planeta en mejores condiciones de cómo lo recibimos; para esto nos han fijado un determinado número de años (Eclo. 17:2).

Al morir no se produce dolor, y el fenómeno de la muerte consiste en que el espíritu se separa del cuerpo para continuar a través de los millones de siglos que ya lleva de existencia (Prov. 8:22). No muere porque es inmortal como su Padre, Dios. (Sal. 15:10); lo que sí se produce es un letargo y uno no sabe en qué momento desencarna.

En la persona que muere hay que distinguir dos situaciones opuestas. Aquella donde no se logró cancelar todas las cuentas. Aquí el espíritu ya desencarnado se encuentra en un lugar de obscuridad y de una soledad aterradoras, sin poder moverse por temor a caer en un abismo, no ve ni oye a nadie, lo único que tiene delante es la visión de conjunto de todos los sufrimientos injustos que ocasionó a los demás, los ve pasar como en una cinta de cine, sin que aquello se termine. De acuerdo a la gravedad y malicia con que el individuo aquel cometió estas faltas, puede durar esta situación años y siglos, hasta cuando por fin entiende y comprende por sí mismo el mal cometido y las consecuencias de sus crímenes.

En este momento es cuando se hace esta pregunta: “Señor, ¿esto no podría tener arreglo?” Aquí se le aparece un compañero que le indica el camino a seguir, es decir, tener que volver a un mundo de expiación como este (el infierno es mera calumnia blasfema de la religión contra nuestro Padre que es AMOR (Sap. 11:24). Allí le esperan todos y cada uno de los sufrimientos que desgraciadamente

causó a los demás (Job 31:7-10): si robaba, venir a trabajar para que tenga de donde le roben los ladrones; si verdugo en el hogar (infidel, tacaño, irresponsable) encontrará en su nuevo cónyuge el verdugo que le hará sufrir todo lo que hizo sufrir; si fue una autoridad que se prestó a injusticias, se verá en situaciones de injusticia: clamará, pero nadie le prestará oídos a sus justos reclamos y se burlarán de él como él lo hacía con otros; si mató, hirió, golpeó, lo matarán, herirán, golpearán: la LEY es y será siempre: “Con la vara que medidas te medirán”. No le harán más, pero tampoco menos, y gústele o no, porque esa es la compensación...; Dios y sus leyes son inmutables (Eclo. 16:27).

Ante esta situación triste, y que precisamente fue uno mismo quien se la labró, el espíritu agobiado teme reencarnar; pero llega el momento en que se decide pues no hay otro camino para reparar las faltas, y se resuelve como el enfermo a ir voluntariamente al cirujano o al dentista (Jn. 3:3), es cuando comienza en un centro de rehabilitación espiritual el complicado proceso para regresar a la materia: la elaboración del programa que se propone realizar, el escoger a los que van a ser sus padres, el medio social y el país a donde le toca llegar...

Segundo caso: ¡Si logro aprobar! Apenas termina el letargo de la muerte, lo primero de que se notifica, es que logró aprobar y que no tendrá que volver a nacer en mundos de expiación, lo cual constituye para el espíritu su mayor felicidad. Sigue el encuentro con millones de espíritus familiares y amigos de otras existencias, quienes si bien y con toda razón lloraban cuando nos vinimos a reencarnar, ahora celebran el regreso triunfal a la casa paterna

(Luc. 15:32). Empieza para el espíritu ya liberado de la materia, el disfrute de la vibración divina, lo cual le proporciona un gozo que no hay palabras para describirlo... Puede ayudar en lo que le está permitido a todos sus familiares y amigos que dejó aquí en la tierra ... Su mayor felicidad consiste en hacer el bien cumpliendo misiones que allá le confían como oportunidades de progresar más y más.

Como se ve, si bien es verdad que uno puede salvarse en cualquier religión, con tal de hacer el bien y no hacer mal a nadie, encontramos que la doctrina espírita, en la cual no hay dogmas ni misterios, ni jerarquías que explotan con el pretexto de esos ritos de responsos, misas, funerales, fiestas, cosas que Dios nunca ha mandado (Is. 1:11-17), esta doctrina espírita viene a ser el camino más corto para llegar a Dios nuestro Padre, pues son los mismos espíritus superados quienes vienen del más allá para decirnos lo que debemos hacer .. (Amos 3:7).

Es verdad que la tierra nos retiene, porque aún carecemos de la verdadera convicción de la vida futura; pero el día que el hombre comprenda que esta vida no es la vida, y que al hacer el mal a otro, el que pierde es uno mismo (Eclo 19:4), empezará para todos la inquietud de superarse. De nosotros depende por tanto, llegar más tarde o más temprano a Dios nuestro Padre, el cual nos ama tanto y con amor eterno, por lo cual es que siempre nos está esperando (Jerm. 31:3).

Nota de la Redacción: Estas palabras del hermano ilustran, en esencia, conceptos de la doctrina espiritista, pero creemos oportuno hacer una aclaración, para evitar malos entendidos. En el segundo caso, cuando un ser ya no tiene que volver a la tierra, porque al decir del hermano, “ya ha aprobado”, debemos pensar en seres excepcionalmente buenos, evolucionados, que sobresalen del resto

de los hermanos que habitamos la tierra. Si bien es cierto que a lo largo de nuestras vidas logramos conocer gente buena, no debemos confundirnos y creer que este grado de bondad ya es suficiente para no volver a la tierra. Debemos pensar en modelos de humanidad que sobresalen por una sublime caridad y amor, desinterés, falta de apego al materialismo, que llevan una vida dedicada a hacer el bien al prójimo, y para ello, no suelen formar una propia familia, para no tener que encasillarse solamente en las obligaciones hacia un núcleo familiar reducido, sino que consideran a toda la humanidad como su gran familia.

Agradecemos a los hermanos de Jaén, España, por la colaboración que nos acercaron.

Consejos de un guía espiritual

Cuando llega a vosotros la oportunidad de ejercer la caridad, no lo dudéis. Frente a cada uno de ustedes, Dios ha permitido se presente la necesidad y el dolor de un hermano. Haced de cuenta que es un ser querido el que sufre; poned vuestro sentimiento al servicio de la caridad. Pensad que alguna vez, no hace mucho, o quizás en un futuro, sea vuestra propia necesidad la que deba ser confortada. Todo es un continuo ida y vuelta. Dejad señales en esta existencia de que habéis cumplido en parte, con una de las más importantes fases del progreso espiritual, que es el sentimiento de fraternidad que os hace ser solidarios y caritativos. Jesús os ha dejado un mensaje: vestid, curad, protegéd al hermano y lo estaréis haciendo con Él. Os dejamos las fuerzas y el amor para que no los guardéis egoístamente; salid a brindarlos a todos los que lo necesiten.

(Mensaje psicografiado en Luz y Vida)

Charla Doctrinaria

Cuanto pude expresar en estas líneas es atributo de la doctrina espírita, porque enseña claramente situaciones muy concretas, como la preexistencia del alma, la pluralidad de los mundos, la convivencia del mundo material con el mundo espiritual, las manifestaciones espirituales, el por qué de los sufrimientos, qué es moral, qué es fe, y muchas circunstancias más. Llego a interpretar la doctrina espírita por medio de la lectura que, a través de su razonamiento y no por imposición, me conduce a tener más comprensión de ella, y es así que puedo comenzar de alguna manera, a aplicar estos conocimientos en los actos de la vida cotidiana. El trabajo es constante, arduo y exigente visto desde el punto de vista material, pero esencial y muy positivo para la evolución del espíritu y la materia.

El maestro Allan Kardec fue el codificador de la doctrina espírita, teniendo en cuenta que no fue un trabajo fácil ni simple; fue difícil y profundo en su contenido, debiendo soportar en la época en que lo realizó, muchos enfrentamientos, y un gran esfuerzo que realizar para poder concluirlo. La gran importancia de encontrar esta magnífica obra, que se utiliza para aclarar dudas e ir acrecentando los conocimientos, es que nos vemos favorecidos por tener dónde recurrir en forma instantánea.

Aprendo de la codificación del maestro Allan Kardec que aún muchas revelaciones están vedadas, por el momento, a mi entendimiento y comprensión, pero para aquellas que sí comprendo, observo que me falta trabajo y evolución para desarrollarlas y aplicarlas. El atenuante es que, a través de las enseñanzas doctrinarias que recibo en el aula espírita por medio del estudio, talleres, desarrollo mediúmnico y otra más, voy aumentando el

conocimiento y, como consecuencia directa, lentamente voy modificando formas de pensar, de actuar, de convivencia con los demás. Asimismo, tengo en cuenta que a cada momento se puede corregir algo, que no intentarlo sería como no comprender ni aplicar lo aprendido de la doctrina espírita.

Toda circunstancia nueva produce modificaciones, comenzar a transitar la doctrina espírita no es la excepción, se puede llegar a ella por distintas situaciones, entendiéndolo que lo fue solicitado antes de encarnar, o porque el espíritu encarnado en la búsqueda de la serenidad y evolución lo necesita. Seguramente son muchísimos los caminos que nuestro Padre Espiritual utiliza para que sus hijos, llegado el momento adecuado, lo encuentren; seguro hará que así sea. Su base inamovible es la fe, que unida a la comprensión y aceptación, llevan al conocimiento y la percepción de un Padre espiritual sublime y misericordioso.

La doctrina espírita da conocimientos y, por medio de ellos, se llega a la comprensión del por qué de muchas situaciones que otros hermanos, al no conocerlas y no tener fe, no pueden lograr entender. Algo muy importante que aprendí y trato de tener siempre presente, es que el hecho de conocer la doctrina espírita y transitar en ella, de ninguna manera me da algún tipo de atributo o condición diferente respecto de otros hermanos que habitan este plano, pero sí me reclama sanamente, responsabilidad y un trabajo humilde y sincero, además de otras cosas. En cambio me ofrece por su intermedio, sumado a mi voluntad de trabajar, la posibilidad de la evolución espiritual y material, aprovechando desde sus enseñanzas, cada momento de la existencia, siendo algo muy positivo, el poder ir realizando, paso a paso, el trabajo prometido. Sé que no alcanzo

a comprender todo su inmenso contenido, fuente inagotable de amor y sabiduría, donde recibo sus consejos y ayuda, pero sí su presencia es muy necesaria para mí, ya que a pesar de expresar todo lo que significa y la importancia de su conocimiento, me sigo equivocando. Pero es tan sabia y generosa, que puedo recurrir nuevamente a sus enseñanzas para recibir lo que necesito y tratar de corregir el error.

El trabajo es continuo, lo importante es realizarlo de acuerdo con los principios que ella enseña, o que a través de ella aprendo en el aula espírita, o de la codificación del maestro Allan Kardec, donde con sabiduría y amor, me inculcan que debo brindar de mí hacia nuestros hermanos, lo que poseo en mi ser, ya sea por medio del trabajo, la comprensión, los sentimientos, sin ningún tipo de discriminación, con la consigna de no esperar ninguna recompensa, ya que Allan Kardec menciona en su codificación, y haciendo uso de sus expresiones, que la recompensa no es de este mundo.

Seguro que hay aspectos que se me pasan inadvertidos, pero existe un proceso de aprendizaje donde se van asimilando sus enseñanzas, que se van incorporando en el espíritu, valores muy importantes que son, en definitiva, los que han de perdurar en él. Teniendo la posibilidad y firmeza de pensar, sentir y creer en lo que aprendo, podré continuar el trabajo en las existencias venideras, pero, sin irme tan adelante, tengo algo tan importante, concreto y muy necesario, que es el aula material, acompañado por hermanos encarnados, en cuyos espíritus conviven conceptos, sentimientos y valores afines, que conservando su individualidad, nos posibilita el debate de los temas doctrinarios, apoyándonos unos a otros en los momentos difíciles, alentándonos en todas las formas posibles cuando alguien lo necesita, protegiéndonos en el camino de la doctrina y en la manera como se debe transi-

tar. Es así que uno se siente acompañado espiritual y materialmente. Creo que es la forma de realizar el trabajo, obteniendo muchísimos beneficios en forma individual y en conjunto.

Por todos estos motivos y muchos más que quedan sin mencionar, pero existen, es que siento el deber y el deseo de agradecer a Dios nuestro Padre, el haberme posibilitado la gran oportunidad de conocer la Doctrina Espírita que me enseña, protege y consuela; que moralmente me crea una gran responsabilidad que tal vez parezca muy difícil de llevar adelante, pero aplicando de alguna manera lo que se aprende, acompañado de los sentimientos y una verdadera fe, poco a poco se puede lograr.

Como reflexión final, sé que existe un compromiso adquirido en este camino que recorro, acompañado por hermanos que tomamos la misma determinación, donde la fe por sobre todas las cosas, me sostiene, haciéndome comprender con mucha claridad y seguridad que la humildad, la serenidad, la responsabilidad, la firmeza, además de otros valores no menos importantes, son los que fortalecen el espíritu y perduran en él; que junto con los sentimientos puedo iniciar el trabajo hacia la evolución por todo lo que manifiesta la doctrina espírita.

Esta charla fue ofrecida por el hermano Rubén Fragulia Luz y Vida, en mayo de 2001.

FRASES

Si cerrais la puerta a todos los errores, también la verdad quedará afuera.

Rabindranath Tagore.

Dicen que una sonrisa cuesta menos que la electricidad, pero da más luz.

(Autor desconocido por nosotros)

Resumen de algunas partes del libro de René Trossero, titulado "No dejes de vivir aunque tengas que sufrir".

“... No hay palabras mágicas ni receta fácil para suprimir las penas. Si logras aceptar tu sufrimiento dándole un sentido y aprendes a evitar los pesares, te sentirás más feliz.

Entre nacer y morir, si no aprendes a sufrir, no aprendes a vivir.

Nacer: es la alegría de pisar los umbrales de la vida.

Crecer: es la incertidumbre de enfrentar lo incierto, pensando cuál será el peaje a pagar en el camino de la vida, la cual transitamos muchas veces, preguntándonos: ¿Por qué a mí? ¿Por qué Dios permite el dolor?

Si culpas a Dios de habértelo impuesto, lejos de disminuir tus padecimientos, los aumentarás. Limpia tu pasado, libérate de tus culpas y tus rencores, perdonándote y perdonando a los demás.

El perdón corta muchas cadenas que te atan al pasado haciéndote sufrir. Libérate de tus resentimientos, agradeciendo todo lo vivido.

La gratitud es un remedio que cura muchos males y cicatriza heridas.

Si amas a los otros es lo mejor que puedes hacer para amarte a ti mismo.

Aprende en tu desgracia lo que no aprendiste en tiempos de bonanza.

Aprende a pedir y a recibir, reconoce que necesitas de los otros como los otros de ti, no sólo para pedirte sino para darte.

No te lamentes porque el cirio se consume, alégrate más bien porque la luz de su llama te ilumina.

Pregúntate y respóndete: ¿A cuántas perso-

nas hice sufrir?

¿Descubriste que debes amar al prójimo como a ti mismo?

Si sufriste porque no te amaron, ¿cuánto sufrieron los otros porque no los amaste?

Aprender a vivir incluye aprender a morir; es como proyectar tu vida. La muerte no debe ser un modo de torturarte, sino el único modo de vivir en la verdad y con sensatez.

La muerte no es el final del camino, es un túnel, un puente estrecho por el que se llega a la otra orilla, para seguir andando, para seguir viviendo. Es la estación terminal de esta etapa del viaje de la vida.

Si viajas sin tenerla en cuenta, ¿puedes decirme para qué y hacia dónde viajas?

Si la única meta de la vida es durar para no morir, cualquiera sea el momento en que llegue la muerte, la sentirás como un fracaso.

Si mientras duras, te propones vivir para crecer como persona, amando y sirviendo al crecimiento de los otros, podrás vivirla como el final previsto de una etapa del camino hacia una meta, y podrás partir sereno y esperanzado hacia la otra orilla.

Como el hierro que se ablanda sobre las llamas de la fragua, no te aflijas pensando que perderás tu ser y tu consistencia, porque volverás a ser con formas nuevas, más templado, más limpio y depurado, el mismo hierro de antes, pero renovado...”

Colaboración de la hna. Ofelia de Settembrino de Luz y Vida

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes hermanas, hermanos de Luz y Vida. Un espíritu debe cumplir su caminar simbólico a través de sus existencias, para alcanzar la paz, la que espera poder encontrar un día, desde el momento de su nacimiento. Nuestro Padre crea en la sencillez y en la ignorancia, a los espíritus, acompañados por un libre albedrío en sus actos, acompañados por una esencia de amor que vive en cada uno. Pero, ¿qué es lo que hace que ese espíritu prolongue su vida equivocada, en vez de lograr con mansedumbre, con amor, esa felicidad que todo ser anhela?

¿Os habéis preguntado alguna vez, qué es la felicidad? ¿Es acaso, poder atesorar en el plano Tierra, riquezas? ¿Es acaso, darle un alimento inagotable al intelecto, deseando avances a pasos agigantados? ¿O, es analizar qué importancia tiene lograr buenos sentimientos?

El espíritu, al nacer, usa su instinto, pero aunque no la conoce, tiene un arma que es el libre albedrío, que hace separar lo equivocado de lo justo. Tiene también, para poder hacer florecer de su alma, sentimientos de hermandad, porque aún en las primeras encarnaciones de ese espíritu, aunque lleve en él la idea del salvajismo, por ejemplo, aunque se mueva al actuar sin usar la inteligencia como hoy lo hace el hombre, cada espíritu debe elaborar, antes, ahora y mañana, su destino. Pero quiero que comprendáis que lo que hace feliz al hombre, es no desear para los demás lo que para él no quiere.

Dios, nuestro Padre, no pone en sus hijos el estigma del mal, pone sí los obstáculos que el ser encarnado debe aprender a sortear en su vida, y si al hacerlo con ese sentimiento que comienza siendo una brisa suave, que se siente en el alma cuando no se piensa mal, vosotros tratáis de mirar, analizáis vosotros mis-

mos, sois vuestros propios jueces, entonces, comprenderéis cuándo os exaltáis, cuándo no perdonáis, no pudiendo sentir esa brisa bienhechora. Pero cuando hacéis lo contrario, extendéis no solamente vuestras manos en un apretón o en un abrazo, sino que extendéis vuestros sentimientos que cruzan todas las distancias, que cruza, hermanos míos, hasta el llamado odio que el hombre siente en la Tierra. ¿Por qué odiar? ¿Por qué no entender que hoy, quien nos lastima, sea tal vez, alguien a quien vosotros habéis lastimado de la misma forma? Y en vez de castigar de palabra, de mirada, de sentimiento, abrid vuestra alma, vuestro corazón, y pedid por el equivocado. Defendedos sí, hermanos míos; nadie pide no defenderse, ni nosotros los espíritus ni los seres encarnados, pero empleando siempre la manera de no lastimar. Puede existir la defensa de todas maneras, en forma material con la ley que en la Tierra se exige, y en forma espiritual, con la ley de Dios, que el Padre también exige.

Seguid entonces los consejos que recibís, de las pruebas de cada sesión, en cada clase a la que asistís; en vuestra aula tenéis para aprender. El Espiritismo no solamente enseña en los libros, sino que enseña también en la práctica; no se puede ser un buen orador dentro de las filas espiritistas, si junto con esa facilidad en la oratoria, no se tiene el amor que debe existir en cada uno de los seres que concurren a las escuelas espíritas. Hermanos míos, os pido que penséis detenidamente cada una de las lecciones recibidas y que actuéis en vuestra vida, de acuerdo a lo que ellas os enseñan.

Que el Padre os bendiga, que el Maestro os guíe y que sepáis siempre, en vuestras vidas, poner la palabra amor. Hasta siempre.

Un guía espiritual

La pobreza a veces tiene rostro de niño

Mira sus pequeños ojitos hundidos, su cuerpecito débil como su voz, que el eco no reconoce; su voz se pierde en la desesperanza y el abismo. Sus ropas desgastadas reflejan con simpleza y claridad, la pobreza desnuda. Sus pies reposan descalzos en el barro frío, frío como el invierno en que vive; su entorno es tan gris que la luz se transforma en sombra. Sus hermanitos que apenas logran comprender las eventualidades que deben soportar a edad tan temprana, se hallan en un umbral donde pareciera que las flores se marchitan, donde la sequedad del aire da el presente, allí donde otras familias ahogadas en la miseria, comen a pedazos, el mismo sufrimiento; donde escasea el pan y un fresco vaso de agua que beber.

Para algunos la riqueza es grande, para otros esta palabra ni siquiera existe. Su habitación no es más que un montón de diarios viejos arrugados y algo mojados por la humedad; allí reposa su cuerpecito esquelético, y hasta puedo observar su alma. Sin cocina y sin comedor, su casita es un hogar; entre hermanos se toman de la mano y rezan, tratando de que cuando sus pensamientos se eleven al cielo, con ellos vaya el corazón de un brinco, y regrese para latir cada vez más y más fuerte.

Pobres ángeles, les cortan las alas antes de aprender siquiera a volar, los dejaron huérfanos y su dolor no se mide, aunque me esmere en tratar de suponer.

Un reloj viejo se detuvo, se detuvo marcando las cinco de la tarde, pero claro, esto sucedió hace tiempo atrás, cuando sus caritas dibujaban sonrisas y las palomas de la plaza revoloteaban de aquí para allá, desconcertando aquel caluroso verano de enero. Ahora, el reloj ya no marca las horas, ha quedado en un rincón de la sala, oxidado, siendo el juguete favorito del menor de los hermanos.

La vida con sus idas y vueltas logra siempre

sorprendernos, comprendo entonces cuánto significa mi hogar y todo lo que la vida entrega.

A pesar de que estos niños compran ilusiones con la misma moneda con su reverso y anverso sucios, es deber del hombre de filosofía digna y conciencia limpia, socorrer a las almas en pena, que Dios vigila durante la inmensidad de la noche.

Un día llegará ese lugar donde la igualdad y la caridad entre los hombres ofrezca amaneceres dichosos, donde la vida no abofetee, y mucho menos a los niños, que son parte del mañana; llegará aquel día donde alguien comprenda la importancia de la solidaridad y del amor, que ha de ser el fuego que jamás se apaga.

Colaboración de la hna. María Laura, de Luz y Vida.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Encontrar una luz en la oscuridad, da confianza y esperanza al espíritu que deambula, llevando a cuesta su incompreensión y su falta de fe. La oración dedicada a aquellos que sufren, no sólo en la Tierra sino también en el espacio, que vagan llenos de rencor y violencia, es un acto de amor y caridad, que necesitan recibir. Al llegar a esos espíritus la corriente de nuestro pedido, ellos sienten una sensación casi material que los conmueve de alguna manera y es así que, poco a poco, con el pedido de los materiales y la ayuda de los seres del espacio designados para ello, es que van descubriendo el faro que emite esa luz. Es la esperanza, que pueden comenzar a sentir. La esperanza les trae serenidad y ganas de luchar. Tened la seguridad de que al igual que vosotros, que habéis despertado al conocimiento de Dios, ellos también llegarán a ese puerto.

Vuestro humilde hermano

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(continuación del número anterior)

La lectura y el estudio de La Génesis son de importancia fundamental para la comprensión del Espiritismo. En este libro Kardec deja el campo exclusivamente doctrinario y penetra en el tratamiento de las relaciones de la ciencia espírita con las demás ciencias, revelando de una manera práctica las contribuciones del Espiritismo al enriquecimiento de nuestra cultura. La aplicación de las conquistas de la investigación espírita a la solución de numerosos problemas insolubles de las ciencias materiales, es una exigencia de nuestro siglo. Kardec no se limitó a prever esa necesidad, sino que se anticipó a la evolución cultural del siglo XX, sin intentar romper los límites de la cultura de su tiempo. Ese admirable equilibrio intelectual revela el genio de Kardec. Las informaciones espíritas le servirán para ubicar el problema del origen planetario en términos científicos, sin las exageraciones del apego a las concepciones exclusivistas del materialismo. En la explicación de los milagros de Cristo y de las profecías, él contribuyó a la desmitificación de Cristo y del cristianismo y reveló, con anticipación de un siglo, las leyes básicas del fenomenismo paranormal. Kardec no acusa a las ciencias por su posición materialista. Explica que la investigación de las leyes naturales debía comenzar en el plano físico, como lo hicieron los fisiólogos griegos, pues es la realidad material la que primero captan nuestros sentidos de percepción exterior. Por eso mismo, y como exigencia metodológica, la investigación de la realidad

espiritual tenía que iniciarse por el estudio de las manifestaciones de esa realidad en el plano fenoménico.

Religión y ciencia

El interés de Kardec por una explicación espírita de la génesis planetaria deviene también de una cuestión de método. Mucha gente se impresiona por el hecho de que todos los relatos de la génesis que nos han llegado desde épocas remotas, como el relato bíblico, a través de vías orales o escritas, sean de naturaleza religiosa. Se tiene la idea de que, en realidad, el mismo creador quiso dar a los hombres los primeros informes de su obra. Pero eso se explica por el hecho de ser la naturaleza religiosa del hombre la que le ha dado las primeras concepciones del mundo. Aún hoy, las tribus salvajes del Brasil, como las de otras partes del mundo, e incluso después de contactos prolongados con civilizados, continúan sustentando sus leyendas curiosas sobre la formación del mundo y la creación del hombre. La relación del acto creador con las fuerzas telúricas es también constante. El hombre siempre nace de la tierra o de las aguas, de una fuente misteriosa en la selva o en una catarata, cuyas piedras se muestran fundidas o perforadas por las aguas. De aquellas perforaciones y grietas -creen los indígenas- salieron los hombres de todas las razas. Es del animismo primitivo, de la ligación genésica existente entre el alma del hombre y la naturaleza que lo cerca de misterios y espantos, de

donde nacen esas concepciones. Kardec, formado en el Instituto de Pestalozzi en Yverdon, Suiza, en relación constante con la naturaleza, conocía bien ese problema y lo había experimentado mediante las nociones que recibiera con la educación natural de Rousseau, a través de los métodos pestalozzianos de enseñanza. Conociendo los relatos bíblicos de la génesis en su formación católica en Francia, y reencontrándolos en el ambiente protestante suizo, se impregnó de un naturalismo auténtico, inspirado en las fuentes naturales, el que orientó sus trabajos pedagógicos y dio a sus investigaciones y a su formulación de la doctrina espírita, una orientación esencialmente naturalista. Había experimentado en sí mismo la necesidad de la fusión de la religión y la ciencia, que más tarde encontraría en las revelaciones de los espíritus superiores y desarrollaría en la elaboración de los principios de la doctrina espírita. Estructurados los libros fundamentales del edificio doctrinario, Kardec se lanzó a las aplicaciones de la nueva mundivivencia en la cultura del tiempo, comenzando por los problemas de la génesis planetaria. Todo su trabajo sigue una línea de raciocinio metódico, persiguiendo la renovación cultural sobre la base de una concepción unitaria del conocimiento. El saber es un todo, que va de las experiencias primitivas de la magia a las primeras formulaciones religiosas, al desenvolvimiento del pensamiento filosófico, en el despertar de la razón, hasta las investigaciones científicas y el perfeccionamiento de las manifestaciones estéticas y los progresos tecnológicos. En esa visión global de la evolución humana, hoy confirmada por la teoría del conocimiento, el Espiritismo se presenta como la cúpula del gigantesco edificio de la cultura.

Los cerebros superficiales o sectarios, que aún hoy ven al Espiritismo como un resabio de antiguas supersticiones, una falsa doctrina marginalizada del plano cultural, ignoran la verdadera posición epistemológica del Espiri-

tismo. Se ubican frente a la doctrina espírita en la misma actitud negativa e insensata de los griegos y romanos que sólo veían en el cristianismo una secta judía compuesta por pescadores ignorantes. Pero con eso revelan su incapacidad mental e insuficiencia intelectual para comprender la grandeza de una concepción gestáltica. Son aquellos que se apegan a su vida rutinaria, a sus ideas superadas y a los preconceptos de una era que murió con las atrocidades y horrores de la última conflagración mundial. Quien lea este libro con atención y espíritu libre de preconceptos anticuados, ha de percibir asombrado que Kardec, ya a mediados del siglo pasado, anticipaba una comprensión del mundo que nos coloca en los umbrales de la era cósmica.

Evolución del Espiritismo

Hacia esos problemas es que los espíritas deben volver su atención si quieren comprender lo que Kardec expresaba al referirse a la naturaleza evolutiva de la doctrina. No es a través de pretendidas revelaciones mediúmnicas de espíritus y médiums faltos de vigilancia y vanidosos, ni de percepciones de videntes convencidos de sus supuestas investiduras de misioneros, y mucho menos con reformas idealizadas por científicos improvisados, que revelan ignorar el verdadero sentido de la doctrina, como se procesará el progreso del Espiritismo. Ese progreso sólo será posible después que los adeptos sensatos logren comprender la ubicación del Espiritismo dentro del panorama general de la cultura. Los adeptos demasiado entusiastas -como advirtió Kardec- son más perniciosos para el Espiritismo que los propios adversarios de él. Son propensos a caer con facilidad en las trampas de su propia vanidad y a desfigurar la doctrina con proposiciones ridiculizantes. Es preciso no olvidarnos de estas desoladora verdad: el Espiritismo es todavía el gran desconocido, incluso hasta para los mismos

espíritas que creen conocerlo a la perfección. Es por eso que los espíritas dotados de humildad suficiente para reconocer su incompetencia espiritual e intelectual, sirven mejor a la doctrina y la preservan de las desviaciones de los livianos. El Espiritismo es el cimiento de una nueva civilización, la plataforma de las futuras conquistas de la humanidad. Es preciso estudiarlo con el respeto debido a las obras fundamentales del saber humano, todas ellas siempre orientadas por genios de la cultura y concebidas con asistencia constante de los espíritus superiores que velan por la evolución del planeta. Quien se juzga capaz de reformular una de esas obras termina siempre cometiendo una profanación. Tratemos de profundizar nuestro precario conocimiento espírita y jamás nos atreveremos a profanar la obra genial de Kardec.

San Pablo, Brasil, octubre de 1977.

(...continuación de "La Revelación del Mundo" por J. Herculiano Pires)

INTRODUCCIÓN

De la primera edición, publicada en enero de 1868.

Esta nueva obra avanza un paso en el estudio de las consecuencias y las aplicaciones del Espiritismo. Como su título lo indica, tiene por objetivo el estudio de tres puntos diversamente interpretados, a saber: *La Génesis*, *Los Milagros* y *las Profecías* en sus relaciones con la nuevas leyes que se deducen de la observación de los fenómenos espíritas.

Dos elementos, o si se prefiere, dos fuerzas gobiernan el universo: el elemento material y el elemento espiritual. De la acción simultánea de estos dos principios nacen aquellos fenómenos especiales cuya naturaleza es inexplicable si se hace abstracción de uno de los

dos, tal como ocurriría si se sustrajera uno de los dos elementos que constituyen el agua: el oxígeno el hidrógeno.

Al demostrar la existencia del mundo espiritual y sus relaciones con el mundo material, el Espiritismo nos brinda la comprobación de una infinidad de fenómenos incomprensibles que son considerados, por tal motivo, inadmisibles por ciertos pensadores. Estos fenómenos abundan en las escrituras, y en razón del desconocimiento de la ley que los gobierna, los tratadistas de ambos bandos antagónicos han girado sin cesar en el mismo círculo de ideas: unos omitiendo los descubrimientos positivos de la ciencia, y otros ignorando el principio espiritual, de modo que no han podido llegar a una solución racional y convincente.

La solución se encuentra en la acción recíproca del espíritu y la materia, y, de tal manera, se libera del carácter sobrenatural que se atribuía a la mayor parte de los fenómenos. Pero, ¿qué es más positivo: admitir los hechos como resultantes de las leyes de la naturaleza o rechazarlos totalmente? Su desestimación absoluta lleva a la destrucción de la base misma de todo el edificio, mientras que su aceptación, aun limitada, no suprime más que lo accesorio, dejando intacta la base. Esa es la causa por la cual el Espiritismo induce a mucha gente a aceptar verdades consideradas antes meras utopías.

Esta obra es, entonces, como ya lo hemos dicho, un complemento de las aplicaciones del Espiritismo desde un punto de vista especial.

El material estaba listo, casi elaborado, desde hace mucho, pero el momento adecuado para su publicación no había llegado. Era necesario, en primer término, que las ideas que debían servir de apoyo madurasen, y, además había que esperar el momento propicio. El Espiritismo no tiene misterios ni teorías secretas; todo debe esclarecerlo para que cada cual pueda juzgarlo con conocimientos de causas; mas, cada cosa debe llegar a su tiempo para ser comprendida. Una solución a la

ligera, prescindiendo de la elucidación completa de la cuestión, sería más un motivo de retraso que de adelanto. En vista de la importancia del tema que debíamos tratar, fue necesario evitar la más mínima precipitación.

Antes de entrar de lleno en el tema, nos ha parecido necesario definir con claridad los papeles respectivos de los Espíritus y de los hombres en la obra de la nueva doctrina. Estas observaciones preliminares, que prescinden de las ideas místicas, son el tema del primer capítulo, titulado: “*Caracteres de la Revelación Espírita*”. A este punto hemos otorgado una gran importancia, porque él comprende, en cierta forma, el quid de la cuestión.

A pesar de la intervención humana en la elaboración de esta doctrina, la iniciativa pertenece a los Espíritus; pero no a uno en especial, ya que es el resultado de la enseñanza colectiva y concordante de muchos espíritus. Sólo bajo esta condición puede hablarse de una doctrina de los espíritus, puesto que si se basara en la doctrina de un espíritu no tendría otro valor que el de una opinión personal. El carácter esencial de la doctrina y su existencia misma se basan en la uniformidad y la concordancia de la enseñanza; por tanto, todo principio no general no puede considerarse parte integrante de la doctrina, sino una simple opinión aislada de la cual el Espiritismo no se responsabiliza.

Es esa concordancia colectiva de opiniones, sometidas a la prueba de la lógica, la que otorga fuerza a la doctrina espírita y asegura su vigencia. Para que cambiase, sería menester que la totalidad de los espíritus mudase de opinión, es decir, que llegase el día en que negasen lo dicho anteriormente. Ya que la doctrina emana de la enseñanza de los espíritus, para que desapareciese, sería necesario que los espíritus dejasen de existir. Y es por eso que esta doctrina prevalecerá siempre sobre los demás sistemas personales que no poseen, como ella, raíces por doquier.

El Libro de los Espíritus ha consolidado su

prestigio porque es la expresión de un pensamiento colectivo y general. En abril de 1867 cumplió sus primeros diez años. En ese lapso, los principios fundamentales en que se ha basado han sido sucesivamente desarrollados y completados por la enseñanza progresiva de los espíritus: Ninguno ha sido desmentido por la experiencia y todos, sin excepción, han permanecido en pie, más vivos que nunca, mientras que todas las ideas contradictorias que han intentado oponérseles no han prevalecido, precisamente, porque en todas partes se enseñaba lo contrario. Es ese un resultado característico que podemos proclamar sin vanidad, ya que nunca nos hemos atribuido el mérito.

Hemos tenido idénticos escrúpulos en la redacción de los anteriores libros, en los que hemos agregado a sus respectivos títulos: *según el Espiritismo*, porque estamos seguros de su identidad con las enseñanzas generales de los espíritus. Ocurre lo mismo con este libro, que entregamos como complemento de los precedentes, exceptuando, sin embargo, algunas teorías todavía hipotéticas que hemos tenidos cuidado de tratar como tales y que no deben considerarse sino como opiniones personales hasta que sean confirmadas o negadas, con lo cual se evita que a posteriori la responsabilidad recaiga sobre la doctrina. Quienes leen asiduamente la *Revista Espírita* habrán visto bosquejadas en la misma, la mayor parte de las ideas que se desarrollarán en el curso de este libro, tal como hemos hecho con las de las obras anteriores. *La Revista* es, para nosotros, un terreno de ensayos destinado a sondear la opinión de los hombres y los espíritus sobre ciertos principios, antes de admitirlo como partes constitutivas de la doctrina.

A. K.

(Continuará en el próximo número)



MENSAJE DE NAVIDAD

de León Denis Sánchez Carrillo

El Cristo, ser maravilloso que lo mismo tiende sus alas de amor sobre todos los seres que se le acercan, como las tiende hacia la inmensidad infinita para entregarse a ese abismo de Luz de grandeza y de Amor que llamamos Dios.

Qué satisfacción profunda hace vibrar mi espíritu en estos momentos solemnes en que una nueva alianza, quizás muchas veces repetida, nos reúne como rayos luminosos de una misma fuente luminosa, como las flores dispersas de un mismo huerto silencioso, como las notas melodiosas y vibrantes de una misma canción comenzada hace muchos siglos y continuada hoy en el santuario augusto del Maestro Jesús, el Cristo, el Ungido del amor, la esperanza y la fe.

Hoy nos unimos como un ramillete de flores vivas en una guirnalda inmensa que vamos tejiendo con ansias de envolver en ella, a toda la Tierra, siendo un himno de paz y de esperanza que por fin empieza a despertar a la humanidad de su milenario letargo.

Percibimos el perfume concentrado de rosas bermejas sembradas por el Cristo hace largos milenios, símbolos perennes de todo esfuerzo, de todo sacrificio voluntario en pro de la humanidad decadente y abatida por el oleaje formidable de su egoísmo y ambición...

... En estos instantes solemnes de suprema unción de nuestra alma con el Cristo, la Luz Eterna, sagrados recuerdos que se desgranaban en el alma como perlas de fuego haciendo palpitar los corazones al impulso de un amor profundo y nuevamente renovado, en anhelos fervientes, en promesas espontáneas que no asoman a los labios, pero quedan en nuestro yo íntimo, como una llama viva que no ha de apagarse jamás.

Debe permanecer encendida eternamente, como mensajero de amor, armonía y paz, entre nosotros y nuestros semejantes, que son

como capullos sin abrir en el inmenso jardín del universo, donde todo florecerá algún día y se irradiará de luz sobre las sombras de la ignorancia; que a través de los años, siempre se ha podido despertar las conciencias dormidas, y han vuelto a la realidad, aspirando el perfume de los humildes narcisos...

¡Todos unidos nos veremos al correr del tiempo en la eternidad!

Agradecemos la colaboración tan gentilmente enviada por el hno. Sánchez Carrillo, de Venezuela.

¿Dios existe acaso?

Un hombre fue a una peluquería a cortarse el cabello y recortarse la barba. Como es la costumbre en estos casos, entabló una amena conversación con la persona que lo atendía. Hablaban de tantas cosas y tocaron muchos temas; de pronto surgió el tema de Dios, y el peluquero dijo:

- Fíjese caballero, que yo no creo que Dios exista, como usted dice.

- Pero, ¿por qué dice usted eso? preguntó el cliente.

- Pues es muy fácil, basta con salir a la calle para darse cuenta de que Dios no existe; o dígame, acaso si Dios existiera, ¿habría tantos enfermos, habría niños abandonados? Si Dios existiera, no habría sufrimiento, ni tanto dolor para la humanidad; yo no puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

El cliente se quedó pensando un momento, pero no quiso responder para evitar una discusión.

El peluquero terminó su trabajo y el cliente salió del negocio.

Recién abandonaba el local cuando vio pasar
(Continúa en la pág.19)

Revista Espírita

Diario de Estudios Psicológicos

Publicado bajo la dirección de Allan Kardec

Noviembre 1859

Los que son médiums sin saberlo

En la sesión de la Sociedad del 16 de septiembre de 1859, se leyeron diversos fragmentos de un poema del señor Porry, de Marsella, que lleva por título Urania. Por lo visto, este poema es rico en ideas espíritas que parecen tomadas de la propia fuente de El Libro de los Espíritus, e incluso se supo que en la época en que el autor lo escribió, no tenía ningún conocimiento de la doctrina espírita. Nuestros lectores quedaron satisfechos por haberles dado algunas muestras. Sin duda, recuerdan lo que se dijo en cuanto a la manera en que el señor Porry escribió su poema, pues evidentemente parece actuar en él, una especie de mediumnidad involuntaria (ver el número del mes de octubre de 1859, página 270). Está comprobado que los espíritus que nos rodean y que ejercen sobre nosotros, y con nuestro desconocimiento, una influencia incesante, se aprovechan de las disposiciones que encuentran en ciertos indivi-

duos, para hacer de ellos los instrumentos de ideas que quieren expresar y llevar al conocimiento de los hombres. Esos individuos son, pues, verdaderos médiums sin saberlo, y para eso no tienen necesidad de estar dotados de la mediumnidad mecánica. Todos los hombres de genio, poetas, pintores, músicos, se encuentran en este caso; seguramente su propio espíritu puede producir por sí mismo, si está bastante avanzado para eso, pero muchas de las ideas también pueden llegarles de una fuente extraña, pues ¿no parecen rogar, pidiendo la inspiración? Pero, ¿qué es la inspiración si no una idea sugerida? Lo que se saca del fuero íntimo no es inspirado: se posee y no hay necesidad de recibirlo. Si el hombre de genio sacase todo de sí mismo, ¿por qué le iban a faltar ideas en el momento en que las busca? ¿Acaso, no sería dueño de hallarlas en su cerebro, como aquel que tiene dinero y lo saca de una bolsa? Si en un momento dado, no encuentra nada es porque nada tiene. ¿Por qué, pues, en el momento en que menos lo espera, las ideas fluyen como por sí mismas? ¿Los fisiólogos pueden explicarnos este fenómeno? ¿Nunca intentarán resolverlo? Ellos dicen: el cerebro produce hoy, no producirá mañana; pero, ¿por qué no producirá mañana? En eso se reducen a decir que es

porque produjo en la víspera. Según la doctrina espírita, el cerebro puede producir siempre lo que está en él, y es porque hasta el hombre más incapaz encuentra siempre algo que decir, aunque sea una tontería. Pero las ideas que no dominamos no son nuestras, siempre se nos sugieren, y cuando la inspiración no viene, es porque el inspirador no está ahí, o no juzga oportuno comunicarse. Nos parece que esta explicación vale más que la otra. Puede ser objetada, al sostener que el cerebro al no producir, no debería fatigarse. Ahí hay un error. El cerebro no deja de ser, por ese motivo, el canal por donde pasan las ideas extrañas, el instrumento que lo ejecuta. ¿Acaso el cantor no cansa los órganos de la voz, aunque la música no sea de él? ¿Por qué, pues, el cerebro no se cansaría de revelar ideas de las que está encargado de transmitir, aunque no las hubiera producido? Sin duda, es para darle el reposo necesario a la adquisición de nuevas fuerzas que el inspirador le impone en el tiempo de descanso.

Incluso, puede objetarse que ese sistema le quita al productor todo mérito personal, pues le atribuye sus ideas a una fuente extraña. A eso respondemos que si las cosas suceden de ese modo, no sabemos qué hacer con ellas, y que no vemos una gran necesidad de ornarse con plumas de

pavo real. Pero esta objeción no es seria, porque dijimos al comienzo, que el hombre de genio no extrae nada de su propio fuero íntimo; en segundo lugar, que las ideas que le son sugeridas se confunden con las propias, nada las distingue, y que así, no es censurable atribuirles a sí mismo, a menos que, habiéndolas recibido a título de comunicación espírita confirmada, quisiera cargar con la gloria, lo que los espíritus podrán muy bien hacérselo pagar con algunas decepciones. Para concluir, diremos que si los espíritus le sugieren a un hombre grandes ideas, de esas que caracterizan al genio, es porque lo juzgan capaz de comprenderlas, de elaborarlas y de transmitir las; no tomarían a un imbécil para que actúe como su intérprete. Entonces, puede sentirse honrado siempre por recibir una grande y bella misión, sobre todo si el orgullo no se desvía de su fin loable, y no le hace perder el mérito.

El hecho de que los pensamientos hayan sido los del espíritu personal del Sr. Porry, o que le hayan sido sugeridos por vía mediúmnica indirecta, eso no disminuye el mérito del poeta, porque si la idea primera le fue dada, la honra de haberla elaborada no puede ser discutida.

La Montaña Orgullosa

Esto ocurrió hace mucho tiempo, aunque hay quien pueda recordarlo.

Hubo un planeta pequeñito, muy joven, completamente liso, y le salió una montañita que creció hasta quinientos metros. Así estuvo un millón de años, pero en este tiempo comenzaron a surgir en la llanura otras montañitas, que también crecieron.

La montaña primera, irritada por la pérdida de su dominio, hizo esfuerzos y creció trescientos metros más. Y a medida que transcurría el tiempo, creció algunos metros en proporción a su orgullo... Hasta que comprobó

que en sus cumbres ya no había vida, a causa del frío y de los fuertes vientos, contrastando con las otras montañitas, acariciadas por suaves brisas y cubiertas de árboles donde anidaban mil clases de pájaros.

¡Qué envidia! Por fin, no lo pudo aguantar más y estalló convertida en fiero volcán, envenenó el aire, mató toda la vida, desoló sus propias laderas, secó y arruinó todas las montañas a su lado. Pasada la furia loca, vio su obra, y ... apagándose, se arrepintió.

De sus laderas brotaron lágrimas en forma de fuentes purísimas, a cuyas aguas regresaron de nuevo las semillas y con ellas los pájaros. Volvió a brillar el sol cuando se dispersaron las cenizas. Como su tierra era nueva, salida de las entrañas del planeta, rica en minerales y gérmenes de vida, la montaña se hizo pronto hermosa, muy verde y adornada de nubes que le dieron sombra y caricias.

Su vida se contagió a las otras tierras y siempre vivió erosionándose, callando, humildemente, convirtiéndose en un frondoso valle de ríos y bosques que aún hoy se puede reconocer.

***Moraleja:** Este aprendizaje es para todos. Para los que sienten como la montaña que una vez fue egoísta, todavía hay tiempo para florecer. Para los que están a punto de volverse volcanes, pueden evitar llegar más allá. Pero nunca es demasiado tarde si actuamos **HOY** con **HUMILDAD**.*

Colaboración acercada por la hna. Elba Madeo, de Luz y Vida, de autor desconocido por nosotros.

FRASE

Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido aún a vivir juntos como hermanos.

Marthin Luther King

EL MATERIALISMO

Por Paulo Henrique D. Vieira

Es el sistema de los que juzgan que en el universo todo es materia, no habiendo substancia inmaterial. ¹ Esta, tal vez, sea una de las concepciones más clásicas de la palabra materialismo.

El Espiritismo fue una especie de freno a las ideas materialistas del siglo XIX. Podemos identificar la fuente de las ideas materialistas en el colapso del feudalismo, denominado por algunos la “edad de la oscuridad”, en el Renacimiento y en el Iluminismo. Los pensadores materialistas confiaron en la razón y en las ciencias como motores del progreso, olvidando la necesidad de los postulados morales en la vida del hombre, pues progreso intelectual no implica, necesariamente, un progreso moral.

Tanto es así que en la pregunta 148 de “El Libro de los Espíritus”, Kardec mismo llega a interrogar a los espíritus, sobre si la profundización del hombre en la ciencia no lo lleva al materialismo.

Los espíritus esclarecen que “... el materialismo no es consecuencia de la ciencia, es el hombre el que extrae de los conocimientos falsas conclusiones, porque puede abusar de todo, hasta de las mejores cosas. Además, la nada los aterra más de lo que quieren aparentar ... La mayoría de ellos sólo son materialistas porque no tienen nada con que llenar el vacío de ese abismo que ante ellos se abre. Mostradles una tabla de salvación y se aferrarán a ella con prisa”. ²

El Espiritismo vino a reafirmar a los hombres la necesidad del desarrollo en el sentido moral, para la consolidación del progreso de la humanidad.

Considerando la vida apenas una existencia única, el individuo impregnado de tales ideas se siente decepcionado para abrazar una existencia digna, una vida en la que no cons-

truya su felicidad por encima del infortunio ajeno.

La inmortalidad del alma y la reencarnación abren nuevos horizontes para el hombre. Sabiendo que el fenómeno de la muerte biológica no significa el aniquilamiento de la vida, él se arma de nuevos recursos para soportar las dificultades y vicisitudes de la existencia, pues adquiere conciencia de que el dolor y los obstáculos son necesidades del espíritu para su depuración, y que por más que sufra, jamás morirá.

Él se hincha de esperanza, estimulado a reformarse moralmente y a extirpar los defectos que todavía le caracterizan la individualidad, teniendo en vista su felicidad futura.

Ante eso, ¿la nada no pierde sentido? Los espíritus nos vienen decir que el sepulcro que el materialista consideraba como la nada, no pasa de una transformación y el inicio de una nueva jornada.

¡Cuántos suicidios podrían ser evitados por la doctrina de los espíritus, para dejar en claro que la muerte no existe y que suicidarse es, tan sólo, huir de la lucha!

Además de todo esto, la inmortalidad del alma y la reencarnación nos vienen a mostrar que nosotros no debemos apegarnos demasiado a los bienes terrestres, pues en verdad, no poseemos ni nuestro propio cuerpo, que un día la muerte nos despojará, y que por nuestro origen espiritual somos verdaderamente hermanos unos con otros, hijos de Dios, el Creador de los espíritus.

El día en que las ideas espíritas se divulguen lo suficiente, no se practicarán más abortos que le impidan al espíritu que reencarna, pasar por las pruebas necesarias.

Los criminales y delincuentes ya no serán relegados a prisiones infectadas y húmedas, pues se comprenderá que todo aquel que se entrega al mal, es un enfermo de sentimientos, solicitando amparo y compasión.

Por todo esto, concluimos que es misión de la doctrina espírita reformar la humanidad

moralmente, pues el Espiritismo es una ciencia filosófica y una religión que aborda todos los ángulos pertinentes al desarrollo del ser en todos los aspectos de la vida.

León Denis llegó a proclamar en el congreso espírita de París, en 1925 y en su libro "Le Génie Celtique et le Monde Invisible" [El Genio Celta y el Mundo Invisible] de 1927, que el Espiritismo tiende a reunir y fundir en una síntesis grandiosa, todas las formas del pensamiento y de la ciencia.

Agradecemos al hno. de Brasil que nos acercó su generosa colaboración.

¹ Diccionario Dic Michaelis.

² El Libro de los Espíritus, pregunta 148, Cap. II, Punto III - Materialismo.

Las ofensas

Esta es la historia de un muchacho que tenía muy mal carácter

Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que cada vez que perdiera la paciencia, debería clavar un clavo detrás de la puerta. El primer día, el muchacho clavó 37 clavos. Las semanas siguientes, a medida que él aprendía a controlar su genio, clavaba cada vez menos clavos, pues descubrió que era más fácil controlar sus impulsos que clavar clavos. Hasta que llegó el día en que pudo dominar su carácter.

Después de contárselo a su padre, este le sugirió que ahora, retirara un clavo cada día que lograra pasar sin perder los estribos.

Los días pasaron y el joven pudo, finalmente, anunciar a su padre que no quedaban más clavos para retirar de la puerta.

Su padre lo tomó de la mano, lo llevó hasta la puerta, y le dijo: Has trabajado duro, hijo mío, pero mira todos esos hoyos en la puerta; nunca más será la misma.

Cada vez que tú pierdes la paciencia, dejas cicatrices exactamente como las que aquí ves. Tú puedes insultar a alguien y retirar lo dicho, pero del modo como se lo digas lo devastará y la cicatriz perdurará para siempre.

Una ofensa verbal es tan dañina como una ofensa física. Procura recordar que cada vez que de tu boca salgan palabras hirientes, dejarán huellas de dolor que resultarán muy difíciles de borrar.

(Colaboración acercada por una hna. de Luz y Vida, de autor desconocido por nosotros.)

(viene de la página 15)

en la calle, a un hombre con la barba y el cabello largos; al perecer hacía mucho tiempo que no se los cortaba y se veía muy desarreglado.

Entonces, entró nuevamente en el negocio y le dijo al peluquero:

- ¿Sabe una cosa? Los peluqueros no existen.

- ¡Cómo que no existen! replicó el peluquero, ¡si aquí estoy yo y soy peluquero!

- No, dijo el cliente, no existen porque si existieran, no habría personas con el pelo y la barba tan largos como la de ese hombre que va por la calle

- ¡Ah! Los peluqueros sí existen, lo que pasa es que esas personas no vienen a mí.

- ¡Exacto!, dijo el cliente, ese es el punto, Dios sí existe, lo que pasa es que las personas no van hacia Él y no lo buscan, por eso hay tanto dolor y miseria.

(Colaboración acercada por un hno. de Luz y Vida, de autor desconocido por nosotros.)

FRASE

El factor más importante y universal como causa de estrés y enfermedades es la carencia de amor.

Ya Chan

Charla Doctrinaria

Ofrecida por algunos integrantes de la Subcomisión Juvenil de Luz y Vida. los hermanos Adrián Lezcano y Esteban Álvarez.

PENAS Y GOCES FUTUROS

Vida futura

Instintivamente, todos tenemos un sentimiento de lo que nos depondrá el futuro, ya que antes de reencarnar nuestro espíritu tenía el conocimiento de esas cosas, y ahora el alma conserva los recuerdos de lo que sabe y ha visto en estado de espíritu.

El maestro Jesús había anunciado en principio la vida futura como una ley de la naturaleza, hablando sobre adónde iba a parar la humanidad y cuál debía ser el objeto de las ocupaciones del hombre en la tierra, y la mayor parte de sus máximas estaban referidas a una vida futura. Por lo tanto el que no crea en un porvenir, no entenderá sus palabras.

Sabemos que seguiremos viviendo después de la muerte, y que nuestro espíritu seguirá conservando la inteligencia adquirida y el progreso alcanzado. Es por eso que la idea de la nada repugna nuestra razón. Si la destrucción absoluta fuera cierta, ¿qué necesidad habría de esforzarse en ser mejor, en dominar nuestras pasiones o trabajar nuestra inteligencia, si mañana quizá no nos sirva de nada? Por este motivo las personas que creen en la nada concentran sus pensamientos en el presente, lo cual conduce a pensar exclusivamente en sí mismos, estimulando el egoísmo. Viven despreocupados en lo que les pueda suceder a los demás, con tal de aprovechar los últimos momentos de sus vidas, y desconocen que posteriormente deberán expiar por todas sus faltas cometidas.

Intuición de las penas y goces futuros

También poseemos un presentimiento referido a las recompensas y goces futuros. Instintivamente sabemos que lo que nos ocurrirá en el futuro será consecuencia de nuestros actos, por eso para los que hayan hecho mal, en el momento de la desencarnación, predominará un sentimiento de temor o de arrepentimiento. Contrariamente para los que hayan obrado correctamente predominará el sentimiento de esperanza.

Intervención de Dios en las penas y goces futuros.

Todas nuestras acciones están sometidas a las leyes de Dios, y es nuestra culpa si las violamos, y no debemos quejarnos más que de nosotros mismos. De esta manera somos los únicos responsables de nuestra dicha o desdicha futura.

Naturaleza de las penas y goces futuros

Después de la muerte, las penas o goces, son mil veces más agudas que las que experimentamos en la tierra mientras estamos encarnados, porque el espíritu, al estar desprendido de la materia, es más sensible y se manifiesta más libremente. El hombre suele formarse una idea incorrecta de la vida futura porque su inteligencia no está suficientemente desarrollada aún. Pero a medida que el hombre se ilustra, va comprendiendo mejor.

La felicidad de los espíritus elevados consiste en conocer todas las cosas, en no ser víctimas del odio ni los celos, ni la envidia, ni la ambición, y de ninguna de las pasiones que hacen desgraciado al hombre. Los espíritus no experimentan las necesidades y no sienten sufrimiento alguno. Son felices por hacer el bien y esta felicidad es proporcional al nivel evolutivo de cada uno. Hay diferentes grados de felicidad según el adelanto espiritual. Para el hombre, la satisfacción de las necesidades materiales produce goces, pero no llega a asi-

milarse al sentimiento de felicidad.

Los espíritus que ya han alcanzado la perfección están libres de la materia y usan la inteligencia adquirida para favorecer a los demás espíritus. Esta es su ocupación y el poder hacer bien es producto de felicidad para ellos.

También la unión de los espíritus a otros de su mismo orden provoca un estado de felicidad, porque saben que esa unión no puede ser afectada por el egoísmo.

Para los espíritus inferiores, las causas de los sufrimientos varían según su adelanto espiritual. Pero las más comunes son el sentimiento de envidia al no alcanzar la felicidad, al igual que los celos y la desesperación. Ansían obtener la dicha sin poder alcanzarla y se engañan a sí mismos creyendo que satisfaciendo sus necesidades más superfluas llegarán a ser felices.

Los espíritus desencarnados también se engañan cuando influyen sobre los hombres cuyas pasiones materiales son similares a las de ellos, los alejan del camino del bien y del arrepentimiento para hundirlos en el error junto con ellos.

Los espíritus inferiores comprenden la dicha en que se encuentran los espíritus superiores y esta es una de las causas de sus lamentos. Reconociendo esto el espíritu, una vez separado de la materia, aspira a una reencarnación, sabiendo que si la emplea correctamente podrá saldar sus deudas más rápidamente, porque por un lado puede ver sus existencias pasadas y conoce los errores que ha cometido, y por el otro, comprende lo que le falta por recorrer. Una vez superado, el espíritu no es perturbado por el recuerdo de sus faltas, ya que sabe que las ha superado, y para los espíritus elevados, las pruebas que le faltan por cumplir tampoco representan un pesar, porque saben que de esta manera obtendrán una nueva posibilidad para mejorar.

Expiación y arrepentimiento

El arrepentimiento puede darse en estado espiritual, pero puede también tener lugar en estado corporal cuando se comprende bien la diferencia entre el bien y el mal.

Las nuevas existencias dan la posibilidad de expiar sus faltas. En el estado corporal la conciencia siempre está presente acusando nuestras faltas.

No hay hombres con sólo el instinto del mal o el del bien, porque es preciso que todos progresen.

El espíritu siempre termina reconociendo sus faltas y el arrepentimiento siempre favorece al espíritu, pero algunos se obstinan en el mal camino, a pesar del sufrimiento. Después de su muerte, a menudo es más egoísta que generoso, quiere disfrutar del honor del bien sin haberse tomado ningún trabajo. El que se priva, viviendo aún tiene doble provecho: el mérito del sacrificio y el placer de ver a aquellos a quienes hace felices.

Duración de las penas futuras

Dios no obra nunca por capricho y todo el universo está regido por leyes que revelan su sabiduría y su bondad. No existe el sufrimiento eterno a menos que el espíritu se encapriche en el mal; la duración y la naturaleza de sus sufrimientos dependen del tiempo que emplea en mejorarse. Dios no ha creado seres para que se consagren a perpetuo mal, pues jamás priva del libre albedrío.

Los hombres al hablar de eternidad no se acercan al concepto ni por lo más remoto; el fuego eterno o la hoguera, son sólo formas de excitar al hombre hacia el bien sin recurrir a la razón, mientras que el espiritismo ofrece esa explicación libre de dogmas.

Paraíso, infierno y purgatorio

Ningún lugar está circunscripto al cielo o al infierno. En cuanto a los espíritus encarnados, son más o menos felices o infelices, según que el mundo que habiten esté más o menos adelantado.

El infierno, el purgatorio y el cielo, no existen tales como el hombre se los representa, esas no son más que figuras. El purgatorio nuestro está en la tierra donde Dios nos hace expiar nuestras faltas, el purgatorio consiste en las pruebas de la vida corporal. Infierno puede traducirse por una vida de pruebas sumamente penosas, así pues, podemos decir que en nosotros mismos llevamos nuestro infierno y nuestro paraíso; nuestro purgatorio lo hallamos en nuestra encarnación, en nuestras vidas corporales o físicas.

NOTAS, ACLARACIONES Y AGRADECIMIENTOS

BOLETÍN

Queremos informar a todos los hermanos que, lamentablemente y por razones de fuerza mayor, nuestro boletín saldrá sólo dos veces durante el año 2003, una edición en junio y la otra en diciembre. Por lo tanto, tal vez sea necesario modificar su formato, suprimiendo algunas secciones, no por menos importantes, sino porque será imposible publicar la misma cantidad de información en sólo dos números. Pedimos a Dios y al mundo espiritual, nos ayuden e iluminen para poder continuar con esta tarea de divulgación

y esclarecimiento de la doctrina.

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Por este medio, y por razones de espacio, deseamos agradecer a las innumerables instituciones que nos acercan sus publicaciones, y a los hermanos que, en forma individual, nos hacen llegar colaboraciones para nuestro boletín. Estamos convencidos de que el intercambio de trabajos e ideas, que hacen a la divulgación del ideal, enriquece y ayuda a que nuestra doctrina se haga cada vez más conocida.

INSTITUCIONES QUE CELEBRAN SU ANIVERSARIO

Hacemos llegar un abrazo fraternal y nuestros votos, para que las instituciones hermanas que conmemoraron un nuevo aniversario de su fundación, puedan continuar la tarea para el bien del movimiento espírita.

A todas ellas les enviamos por este medio, nuestro saludo y reconocimiento por la importante tarea que vienen realizando en pos del ideal espírita.

Acto - Certamen

El hermano Claudio Pingitore de Luz y Vida expuso un trabajo sobre "Ley de Causas y Efectos", en un acto realizado el pasado 5 de octubre, en el Auditorio Rodríguez Fauré de Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires.

Actividades del Taller de Costura

Las hermanas del Taller de Costura "Caridad y Cariño" de nuestra sociedad, a principios de este mes, han efectuado los últimos envíos del año, consistentes en prendas nuevas y usadas, alimentos no perecederos y artículos varios, a las escuelas que apadrinamos, donde asisten niños con muchas necesidades, para que puedan pasar las fiestas navideñas con una sonrisa, y la esperanza de que el año próximo sea mejor. Nuestros ahijados son de las siguientes escuelas:

Escuela Albergue N° 4163 Juan de Dios Filiberto N° 25, Paraje Santa Cruz, Rosario de la Frontera, Pcia. de Salta.

Escuela N° 1019, Paraje el Campanal, Vera, Pcia. de Santa Fe.

Escuela N° 6361 Martín Miguel de Güemes, Km. 124, Paraje Colmena, Distrito Escolar Intiyaco, Vera, Pcia. de Santa Fe.

Boletín Luz
y Vida por
e-mail

Envía a la Asociación Espiritista Luz y Vida, San Ignacio 3666 (1231) Buenos Aires - Argentina; tu e-mail, que te haremos llegar el boletín semestralmente.

Actividades Doctrinarias

La Comisión Experimental informa que las actividades doctrinarias que se realizaron en el último semestre del año, fueron las siguientes:

Temas de estudio

Se analizaron los párrafos 21 a 59 correspondientes a los capítulos II y III, "Elementos generales del Universo" y "Creación", Libro Primero de "El Libro de los Espíritus" de Allan Kardec.

Taller doctrinario

Se realizaron talleres doctrinarios durante los meses de agosto y octubre de este año, tratando los temas relacionados con los párrafos 159 a 166 c): "Retorno de la vida corpórea a la vida espiritual" y "Pluralidad de existencias", también de El Libro de los Espíritus.

Charlas Doctrinarias

Las charlas relacionadas con nuestra doctrina, fueron ofrecidas por los hermanos que trataron los siguientes temas:

12/07: "Goces y penas futuras" por Esteban Alvarez y Adrián Lezcano.

23/07: Extracto del libro de René Trossero, titulado: "No

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unírnos en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor.

Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.

Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.

Que Dios calme las mentes de los dirigentes

dejes de vivir aunque tengas que sufrir", por Ofelia de Settembrino.

27/07: "Distribución de la riqueza" por Luis Alvarez.

13/09: "La perfección moral" por Graciela Perillo.

24/09: "Mi religión... Mi escuela... Mi refugio" por Amalia García.

de las naciones.

Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.

Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.

Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados.»

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

28/09: "El aborto" por Jorgelina Vivas, Javier Garbi y Martín Duce.

08/11: "Las pruebas y la fe" por Graciela Canevari.

26/11: "La oración y su poder" por Marta Valle.

30/11: "Ley de reencarnación" por Liliana de Bruno.

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que reglan el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 2do. domingo de cada mes, a partir de las 10,00 hs. Comisión Experimental: 2do. domingo 11,00 hs. Subcomisión Juvenil: 1er. y 3er sábado desde las 18,30 hs.	Subcomisión de Fiesta: 2do. domingo, a partir de las 12,00 hs. Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 11,00 hs.
--	---

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúnicas: (Marzo a Diciembre) Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Videncia Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Elevación Desobsesión Taller o Charla Cierre del Guía.
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia Elevación Desobsesión Cierre del Guía.	Taller doctrinario o Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Desarrollo Escrit Elevación Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía.
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Escritura Oficial Elevación Parlante Desobsesión Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Disertación o Taller Doctrinario.